

Sesión 4: De la otra primera modernidad temprana a la segunda modernidad temprana

Seminario Permanente Política de la Liberación

Cap. 2 párrafos 7 y 8.

16 de marzo de 2018

Franziska Kusche

Quizás es el papel prominente de la leyenda negra, por lo que España juega un papel más importante en el discurso sobre la conquista del continente americano, lejos de cualquier evidencia histórica, a menudo limita el papel de Portugal a la conquista de la parte brasileña del continente sudamericano. De hecho, Portugal no desempeñó un papel secundario en la primera modernidad temprana, que emanaba de España, pero hay que hablar de una otra modernidad temprana que ha contribuido significativamente al surgimiento del sistema mundial moderno.

A diferencia de Venecia y Génova, ciudades portuarias sin capacidad para expediciones atlánticas, Portugal mantenía relaciones comerciales extensas con África del oro y esclavos para comerciar por armas. Al contrario de otras potencias europeas, Portugal no estaba involucrado en disputas continentales y concluyó la Reconquista mucho antes que España. La demarcación de hoy existe desde 1297 e hizo imposible la expansión por tierra. La monarquía fuerte y una pronunciada centralización llevaban a la aristocracia a participar temprano en las empresas comerciales y la expansión, al igual que la Iglesia Católica, que persiguió un interés misionario en contra los musulmanes y gentiles en el norte de África.

Las expediciones y la expansión de Portugal, por un lado, proporcionaban la base para apropiarse de humanos y de tierra de una nueva manera que desempeñará un papel crucial en el desarrollo de una economía global y la acumulación de capital. Las plantaciones azucareras de Portugal se convierten en un prototipo para la organización de un modo de vida occidental e imperial que se apropia a nivel mundial de fuerza de trabajo y de la naturaleza y destruye las condiciones de vida de gran parte de África y América Latina. Con las primeras plantaciones en las Islas Canarias y posteriormente en el Caribe, se producen cambios fundamentales: la gestión intensiva en mano de obra promueve el comercio de esclavos dentro de África y aumenta la violencia con la cual los cazadores de humanos en la costa africana buscaban nuevas víctimas. Por otro lado, es un cambio cualitativo de la apropiación de la naturaleza hasta ahora no conocida: una que no está orientada a la preservación o reproducción de la vida, sino a la acumulación de capital con los llamados cultivos comerciales: azúcar, tabaco y café entre otros.

Es el argumento de Adorno y Horkheimer el que parte de las "naturalezas" duales, la "natural" y la "social". A través del uso específico de la razón, parece posible emerger de la relación con la naturaleza (del principio material de la preservación de la vida), en el sentido de que las leyes de la naturaleza, supuestamente, son sometidas y manipuladas por un tipo de tecnología. Al mismo tiempo, sin embargo, las condiciones sociales también deben proporcionarse con mayor poder y control para permitir que una masa, en este caso todavía esclavos y no trabajadores "libres", trabajen en la producción de los medios para dominar la naturaleza. Sin embargo, ésta forma de controlar la naturaleza conduce cada vez más a las relaciones obligatorias y violentas, tanto sobre la

naturaleza como sobre las personas (leer v. S 21f, y S 56ff). Es por eso que Mbembe dijo que "la colonia de plantaciones es la verdadera fuente bautismal de la modernidad". (Mbembe 2018)

El establecimiento de éste triángulo transatlántico de la muerte entre Portugal, Africa y America Latina se convierte en la base fundamental del desarrollo del sistema económico-capitalista y político-burgués . Al mismo tiempo, es uno de los momentos centrales y típicos de la ambivalencia de la modernidad europea: la "liberación" de Europa del arresto continental árabe solo fue posible a través de la desubjetivación física y filosófica de una parte (más) de la humanidad.

A diferencia de España y su gobernanza (Ordnungspolitik) racializada, que finaliza la Reconquista en la península en 1492 y expulsaba la mayor parte de los Judios y musulmanes españoles a Portugal, al norte de África, a los centros comerciales de los Países Bajos (Spinoza) o a las colonias. Portugal no tenía ningún interés en una organización política ni en un avasallamiento de parte de la población africana en el sentido de un reino cristiano. El objetivo era puramente la mercantilización de los cazados africanos. Los pueblos del sur del Sahara se convirtieron en material humano, en mercancías humanas y se comercializaron a través del Atlántico. La destrucción de las estructuras sociales se refleja en una imagen del continente africano como una tierra quemada, sin historia y de la que no sale nada racional, de que nada universal puede surgir.

La crítica renovada de Las Casas, que vio al principio al comercio de esclavos como una forma de mejorar la realidad violenta de los indígenas en las colonias americanas, finalmente reconoció la similitud estructural de la dominación. A pesar de que era la primera declaración filosófica moderna de la ilegitimidad de la esclavitud como institución, quedaba sin ser oído. La tiranía transatlántica portuguesa de la economía de la plantación ya había creado hechos materiales-territoriales.

Es el comienzo de la universalización de la modernidad: primero América y luego, con la misma lógica, África, todavía en sus bordes, pero el argumento seguirá siendo el mismo. La igualdad imaginada de Europa, mientras se universalizaba, nunca era de todos.

La Europa liberal, para desarrollar su dinámica, siempre ha utilizado el miedo como una fuerza motriz: el miedo al otro.

Achille Mbembe lo llama la construcción de la "raison nègre": la idea de que haya una naturaleza humana primitiva que es resistente a cualquier espíritu, y al mismo tiempo un objeto comercial, una fuente de capital. Y una especie de posibilidad explosiva, una fuerza. Entonces, es algo político que es inseparable del surgimiento de la modernidad. También porque en la figura del "nègre" (como más tarde en la imagen de los "indios" americanos de Vespucci, Francis Bacon y Kant), las contradicciones entre el humano (no blanco, no masculino, etc.) y la naturaleza / el animal se disuelven en un acto de objetivización y de naturalización.

El dominio del hombre sobre la naturaleza entera es más importante que el dominio de su propio país y del mundo, el más importante de los tres avarices de honor.

> Prosperidad a través del dominio sobre la naturaleza <es la fórmula de Francis Bacon ". (Biesecker / Winterfeld 188) La Naturaleza como sujeto fue simbólicamente matada para ser objeto

de conocimiento y dominio. Descartes veía en la naturaleza una sustancia sin contenido espiritual y divina.

El alma humana se vuelve única solo a través del pensamiento liberador de la naturaleza. Aquellos que no siguen éste pensamiento específico están más cerca de la naturaleza que de la humanidad (europea) y, por lo tanto, pueden ser apropiados, vendidos y explotados.

En consecuencia, Portugal sistemáticamente invadió los asentamientos africanos e indígenas o también compró prisioneros de grupos indígenas, creando un estado permanente de guerra entre ellos. Fue el secretario de Francis Bacon, Thomas Hobbes que retomó éste estado de guerra, o mejor su equivalente inglesa, para legitimizar la entrada de Inglaterra en el sistema mundo colonial y justificar los propios intereses y la deshumanización del otro.

Sin embargo, para que ésto hubiera sido posible se pueden observar condiciones históricas: la unión de la corona española con la portuguesa al mando de Felipe II, generó un salto cualitativo de la forma organizacional desde el territorio interregional hasta crear el primer sistema geopolítico global. La autoridad del Papa, que reconoció a Felipe como rey y había autorizado la división del mundo entre España y Portugal (Tordesillas 1494 / Zaragoza 1529) fue un obstáculo importante para las otras potencias europeas. Fue sólo la Reforma que ponía la autoridad del Papa en duda y por lo tanto también el poder único de los españoles y portugueses en el "Nuevo Mundo"

El norte de Europa se puso en marcha a un segundo momento de la modernidad temprana.

Desde el núcleo de la existencia humana, la ruptura de la organización colectiva, hasta el contrato social burgués: ser hombre, ser blanco, apropiarse de la naturaleza y la propiedad privada

Los trastornos del siglo 16 dibujan una trayectoria de la deconstrucción del viejo mundo que comienza con las experiencias de finales del siglo 15 y llegará hasta el siglo 17 a un nuevo nivel de la modernidad. Es un siglo de intentos de legitimación de los viejos y los nuevos ordenes: ontológica, epistemológica, cósmica, física, política y filosóficamente.

La filosofía política cambió su paradigma completamente del Solipsismo metafísico (sólo hay una mente y todo lo que no corresponde a esa mente, es sólo una idea) el atomismo individual (pérdida de la Comunidad como punto de referencia) hacia la reunificación de la sociedad burguesa por el pacto de la sociedad. Especialmente sobresalen así dos regiones del noroeste de Europa: El mercantilismo holandés primero y más tarde el británico, con el resultado de que la burguesía urbana tome el control de las instituciones políticas y creó un nuevo consenso hegemónico.

Ésto fue acompañado por una burocratización extrema, una militarización constante, una homogeneización de la cultura y una diversificación de la economía.

Sobre todo los discursos se utilizan para justificar los sistemas políticos hechos, como Bodin quiere justificar la monarquía hereditaria en Francia en relación con las guerras religiosas contra los

hugonotes, Hobbes contra los parlamentarios floreciente en Inglaterra o, como Locke que era parte de un nuevo bloque de poder.

Hobbes (1588-1679) creó su Leviatán como el ser más fuerte que solo puede ser derrotado por Dios. Como una superación de un estado caótico de la naturaleza, en el que las personas viven sin formas de organización estatales o políticos, están ocupadas todo el tiempo solo por la supervivencia e impulsadas por pasiones: una de ellas es la dominación como característica del hombre: que los individuos también deben apropiarse del Propiedad de otros.

Las personas son seres no-sociales, no cooperativos, sino orientados a la competencia. Aquellos que son razonables concluyen un tratado con el soberano en el que todos los seres humanos transfieren de manera irrevocable y voluntaria sus derechos de autodeterminación y defensa propia al soberano, que a cambio los protege entre sí. Desde el punto de vista legal, el contrato social se concluirá sin ningún derecho de destitución o resistencia a favor del soberano venidero.

Hobbes opinaba que solo a través de la monarquía se podría asegurar la paz en Inglaterra. No hay separación de poderes, sino una sola que pueda „YO PUEDO“, como una contrapartida política a „YO PIENSO“ de Descartes, junto con una „YO PRODUZCO“, la lógica del capitalismo emergente.

Es la primera "teoría de estado" dentro de una explicación solipsística. Alcanzamos el nivel B de nuestra arquitectura, que explica las instituciones fundamentales del estado.

Hobbes crea un nivel filosófico, un monarca reinante despótico, que nunca hubo de ésta manera en la tradición filosófica hispanoamericana.

Al mismo tiempo, los batallas políticas reales entre la nobleza y el rey Inglés para hacer cumplir la Carta Magna y la ley de tierras y la legitimidad de la entrada filibusterismo de Inglaterra en la economía mundial se pueden distinguir con precisión.

Al otro lado del canal, en las Provincias Unidas de los Países Bajos comienza un momento fundamental para la segunda modernidad temprana: Decartes y Spinoza continúan el trabajo de Fonesca und Suarez y continúan con la crítica filosófica hispanica.

La independencia de las provincias unidas de España permite un nuevo posicionamiento específico en el sistema mundial, mientras que Spinoza (1632-1677) como un descendiente de Judios desplazados de España, la ambivalencia de la modernidad en una vida constantemente negada de la subjetividad consigo mismo.

Con base en ésta experiencia, desarrolla la idea de una democratización político-filosófica y una desestabilización de las interpretaciones político-dogmáticas del cristianismo y el judaísmo hacia una lectura e interpretación hermenéutica históricamente contextualizada de las escrituras.

Se establece así al comienzo de una modernidad secularizada que exige la libertad crítica de la filosofía y la democracia.

Spinoza está conectado temáticamente con Hobbes, pero la realidad de la vida en Amsterdam es diferente.

En la interpretación de Spinoza, la competencia de los mercados se convierte en el modo de vida y la base de una nueva política moderna: el individuo afectivo y egoísta se guía por la lucha por la autoconservación.

Sin una racionalización estratégica, sería un sistema depredador de miedo e inseguridad.

El estado civil permite hacer que el mercado sea más útil y racionalizar las relaciones de mercado para garantizar la supervivencia de cada individuo de manera pacífica y segura. Pero con la categoría de la utilidad, se vincula el pacto a la mente instrumental y no a los afectos que impulsan lo ineficaz a la supervivencia.

Las desigualdades económicas y la miseria se vuelven una cuestión de racionalidad cuando Spinoza escribe que la mente debe controlar el apetito.

Ignora las bases materiales de la política, cuya base no puede ser cambiada por una nueva comunidad.

Pero la teoría política de Spinoza se basa en la ingenua creencia de que las personas que fueron liberadas por la racionalidad son automáticamente benévolas y tolerantes - también contra los errores de otros que todavía están controlados por sus pasiones.

Sin embargo, ya que la gente en general no podían ser guiados por la razón, el Estado debe cumplir las reglas y hacer cumplir.

Así, Spinoza en su escritos teológico-político también mostró los límites contradictorios de la filosofía y la ley natural tal como él los veía: él exige la libertad teórica del pensamiento, pero hace que la libertad material formal desde el estado sea imposible, porque el individuo debe ceder sus derechos a la comunidad.

Se debe obedecer al gobierno en todo, incluso en contra de su convicción lógica. Ésta obediencia no perturba la autonomía humana, ya que los individuos habían autorizado a las propias autoridades y a los ordenes, ya que éstos actuarían por los intereses de los que son vistos como individuos egoístas.

Spinoza defiende la democracia, pero no reconoce la tiranía y deja cualquier intersubjetividad comunitaria natural de lado. La Comunidad como algo apriori se niega y se muestra sólo como resultado de un consenso en el contrato.

A diferencia de Spinoza, que era una especie de disidente en las Provincias Unidas, John Locke (1632-1704) en medio de un nuevo bloque de poder político y cuyos intereses filosóficos encontrarib su avance en el 1688, en la Revolución Inglesa

El sistema estable de Hobbes de la monarquía absoluta se convierte, para Locke, en parte del estado de naturaleza que debe superarse.

Parte de esto son dos movimientos paralelos: la destrucción de la organización colectiva y la expropiación de las tierras de los Comunes, que ahora se están transfiriendo a las fincas de la nobleza inglesa.

En la trayectoria de ésta acumulación original, el cerramiento, los campesinos no solo perdieron su tierra, sino a continuación de Descartes, Locke proporcionaba una teoría del sujeto completamente nueva del no-poseedor dependiente. El prototipo del trabajador capitalista.

En ésta línea, el segundo movimiento se puede clasificar como aumento de la hegemonía inglesa en el sistema mundial con la legitimación de la esclavitud, la explotación y la opresión política de los demás.

Él concibió éstos dentro y entre un estado de naturaleza y el estado civil, como lo hicieron Hobbes y Spinoza:

Partiendo de individuos perdidos en el estado de naturaleza, el conjunto de individuos concluyen un contrato, un consenso y crean una comunidad política (potentia). Con otro tratado establece un sistema de representación cuya referencia final es el Parlamento como un régimen democrático con una separación de poderes – el estado civil.

Crea un sistema doble: la igualdad absoluta y el estado de emergencia (Schmitts Ausnahmezustand), que juntos conquistan y esclavizan a los enemigos de la razón racional para la justificación y bajo la apariencia de igualdad. No es una legitimación filosófica, sino realmente solo la descripción del hecho: el ejercicio del poder tecnológicamente más fuerte y la realidad que los portugueses crearon hace mucho tiempo en el triángulo comercial atlántico.

Es la lógica totalitaria de la modernidad:

- (1) En estado natural, todos son libres e iguales
- (2) Cuando alguien no respeta las reglas del estado de la naturaleza, es considerado como enemigo de la comunidad, que pueden ser matado o esclavizado. Igualdad y la libertad no puede ser aplicada a esta persona sino se muda a un estado de guerra
- (3) Dado que los tribunales existen solo en sistemas sociales o políticos, no hay autoridad entre los estados, el estado internacional predominante es el estado de guerra
- (4) Si el tribunal de una nación decide que el otro le ataca, le trata injustamente o le odia, se convierte en el agresor y enemigo fuera de la ley y la moral y puede ser atacado con una guerra justificada porque sólo Dios puede juzgar la injusticia subyacente
- (5) El ganador puede esclavizar al otro porque se le encuentra fuera de la ley y tiene el poder despótico - con Locke una potencia justa y legítima, finalmente la riqueza de los oprimidos se utilizan para la compensación de los daños que sufrió el ganador

Aparte del hecho de que gran parte de las suposiciones de Locke se basan en una distorsión de los hechos, sus suposiciones básicas de anarquía en el sistema internacional aún juegan un papel crucial en la teoría de relaciones internacionales - y no solo eso. La teoría del sujeto de Locke se convertirá durante siglos en el punto legitimador de las asimetrías y de la explotación capitalista: porque solo aquellos que, con la ayuda de su intelecto, se apropian y explotan la naturaleza de cierta manera, son razonables. Las formas de cultivo no intensivas y no monocultivos no reconocerán al espíritu

europeo blanco como civilizado - ni en las Américas ni en los siglos posteriores en Africa o Australia.

Para Locke, la propiedad y la gestión colectiva también son signos de absurdo: quién trabaja en algo que no le pertenece no puede estar seguro de si puede cosechar los frutos de su trabajo. La propiedad y el trabajo se convierten en el paradigma central de la separación cuerpo / mente: la mente puede poseer el cuerpo, es decir, el sujeto racional se posee a sí mismo. Soy dueño de mí mismo, soy dueño del mundo.

Sin embargo, esta razón también está ligada a las presuposiciones socioeconómicas del sujeto. Mi cuerpo es mío, es por eso que todo lo que hace mi cuerpo es mío también. Pero ésta capacidad no tienen todos: aquellos que no tienen este super-ratio (o que han sido negados), que no son suficientemente productivos (debido a sus técnicas agrícolas, o porque son expulsados de los sectores de producción), o aquellos sidos limitados por sus cuerpos (cuerpos no blanco).

Es decir, todas las áreas, pero en realidad todas las áreas en las que ésta conexión de apropiación de la naturaleza / productividad, propiedad y corporeidad no se juntan, pueden ser apropiadas para detener el desperdicio de recursos y acercarlos a su propósito divino: las tierras de los Comunes de Inglaterra y las Américas, pero sobre todo los cuerpos de mujeres, indígenas y africanos. Es la culminación de la Hibris del punto cero cartesiana, como lo llama Santiago Castro Gómez. Lo absoluto y la objetividad del conocimiento de la existencia masculinos europeos, la razón humana es una razón blanca, masculina y europea.

La fetichización de la persona, del cuerpo y del trabajo, pero también de las instituciones de una organización burguesa - el dinero y la propiedad- conduce a una naturalización: el capitalismo emergente es declarado un orden natural, que solo se negocia a través del estado.

Locke describe ésta situación como la conclusión del contrato de TODOS los individuos, pero desde su situación personal es sobre todo un consenso de un nuevo bloque de poder burgués. Es un tercer momento de la modernidad temprana:

A través de la Revolución Inglesa, la burguesía por primera vez tiene éxito en asumir el poder sobre el estado y en fundar la sociedad como una sociedad burguesa y una comunidad de intereses político-económica en la preservación de su propiedad.

Lxs trabajadorxs y campesinxs en Europa están excluidos de la plena participación en el sistema político, por no hablar de la desubjetivación de los pueblos de África y las colonias americanas.

Conclusiones

La totalidad de las estrategias de legitimación en el siglo XVI condujo a la desintegración del pueblo como colectividad organizativa y política a favor de nuevas fuerzas políticas burguesas que crean una antropología negativa en la que el conflicto entre individuos puramente preocupados por su propia supervivencia se convierte en la esencia del Ser humano.

Desde Sepúlveda hasta Locke, la propiedad privada y la herencia se convierten en la esencia de la civilización humana. Sin propiedad, las personas son improductivas, sin voluntad de crear algo más allá. Son pruebas de que son bárbaros. El estado moderno es en sí mismo anti-ecológico, porque

tengo que separarme / alejarme de la "naturaleza" o de la reproducción real de la vida para poder ser visto como civilizado.

Pero con la crítica de la política de liberación es posible pasar de una relación puramente conflictiva a la voluntad de vivir, al principio material de la preservación y reproducción de la vida, tanto a nivel de la humanidad como de lo no humano.